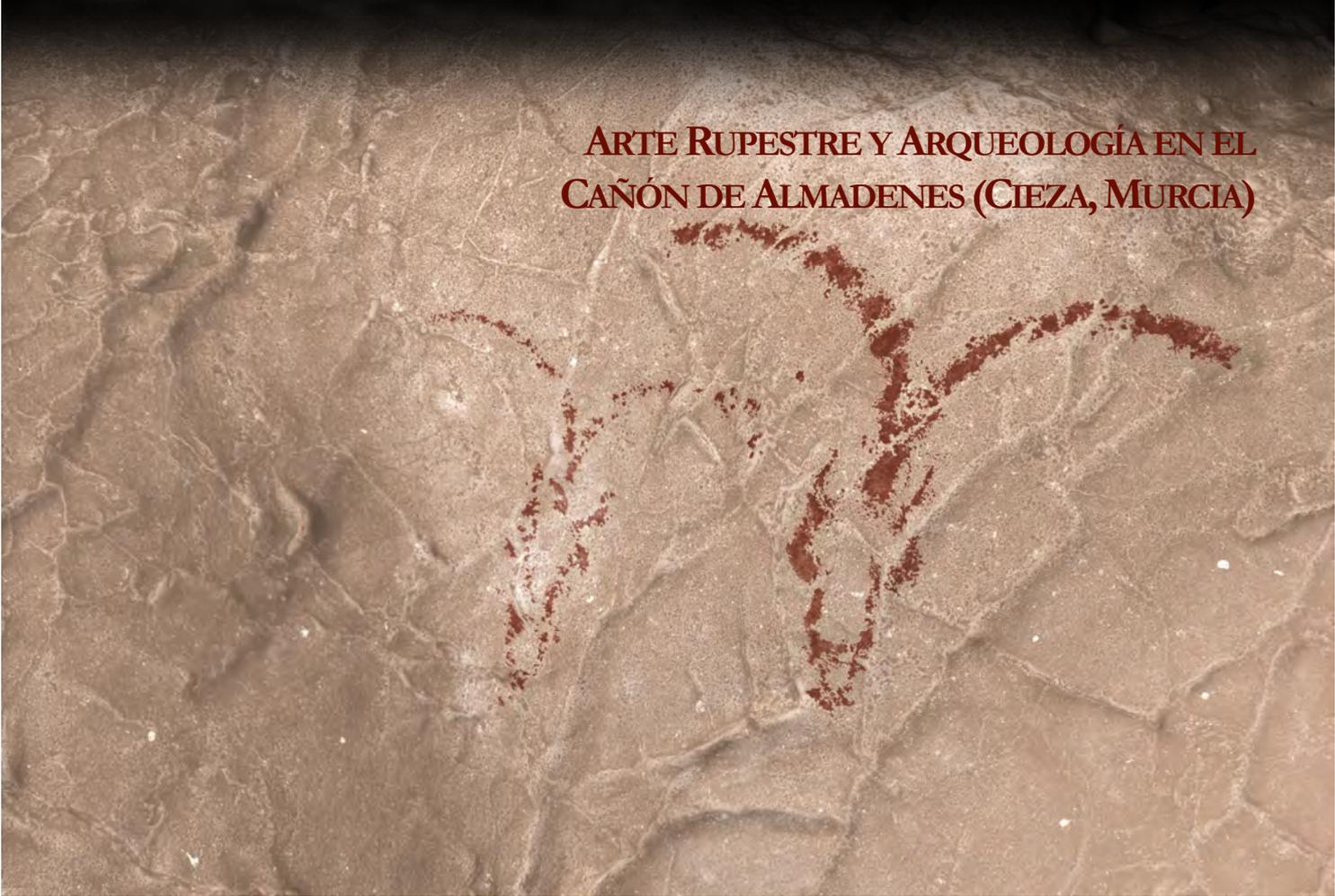




MÁS QUE CUEVAS

ARTE RUPESTRE Y ARQUEOLOGÍA EN EL
CAÑÓN DE ALMADENES (CIEZA, MURCIA)



COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA

Presidente

Fernando López Miras

Consejera de Turismo y Cultura

Miriam Guardiola Salmerón

Secretaria General de la Consejería

María Casajús Galvache

Director General de Bienes Culturales

Juan Antonio Lorca Sánchez

EXPOSICIÓN

PROMUEVE, ORGANIZA Y EDITA

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Consejería de Turismo y Cultura

Dirección General de Bienes Culturales

Museo Arqueológico de Murcia

Universidad de Murcia

Más que cuevas

Del 17 de mayo al 30 de septiembre de 2018

COMISARIOS

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

ADMINISTRACIÓN

Servicio de Museos y Exposiciones

Dirección General de Bienes Culturales

PRESTADORES DE OBRA

Museo de Siyasa, Cieza

Museo Arqueológico de Murcia

DIRECCIÓN DE MONTAJE

Joaquín Lomba Maurandi

DISEÑO

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

AUDIOVISUALES

Ignacio Martín Lerma

Fran Ramírez

CATÁLOGO

TEXTOS Y FICHAS DE CATÁLOGO

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

Juan Francisco Ruiz López

Consuelo Martínez Sánchez

Didac Román Monroig

FOTOGRAFÍAS

Fran Ramírez (FR)

Joaquín Lomba Maurandi (JLM)

Ignacio Martín Lerma (JLM)

Juan Francisco Ruiz López (JFR)

Joaquín Salmerón Juan (JSJ)

Jesús Gómez (JG)

Ramón Morcillo (RM)

CALCOS DE PINTURAS

Alfredo Sánchez Hernández

MAQUETA

Ignacio Lomba Hernández

COORDINACIÓN EDITORIAL

Joaquín Lomba Maurandi

IMPRESIÓN, MONTAJE E INSTALACIÓN

Grupo Estudio Trres

EDITA

Ediciones Tres Fronteras

ISBN: 978-84-7564-737-1

Depósito Legal: 500-2018

© de los textos, los autores (según capítulo)

© de las fotografías, los autores

© de la presente edición, Comunidad Autónoma de

la Región de Murcia, Consejería de Turismo y

Cultura, Dirección General de Bienes Culturales

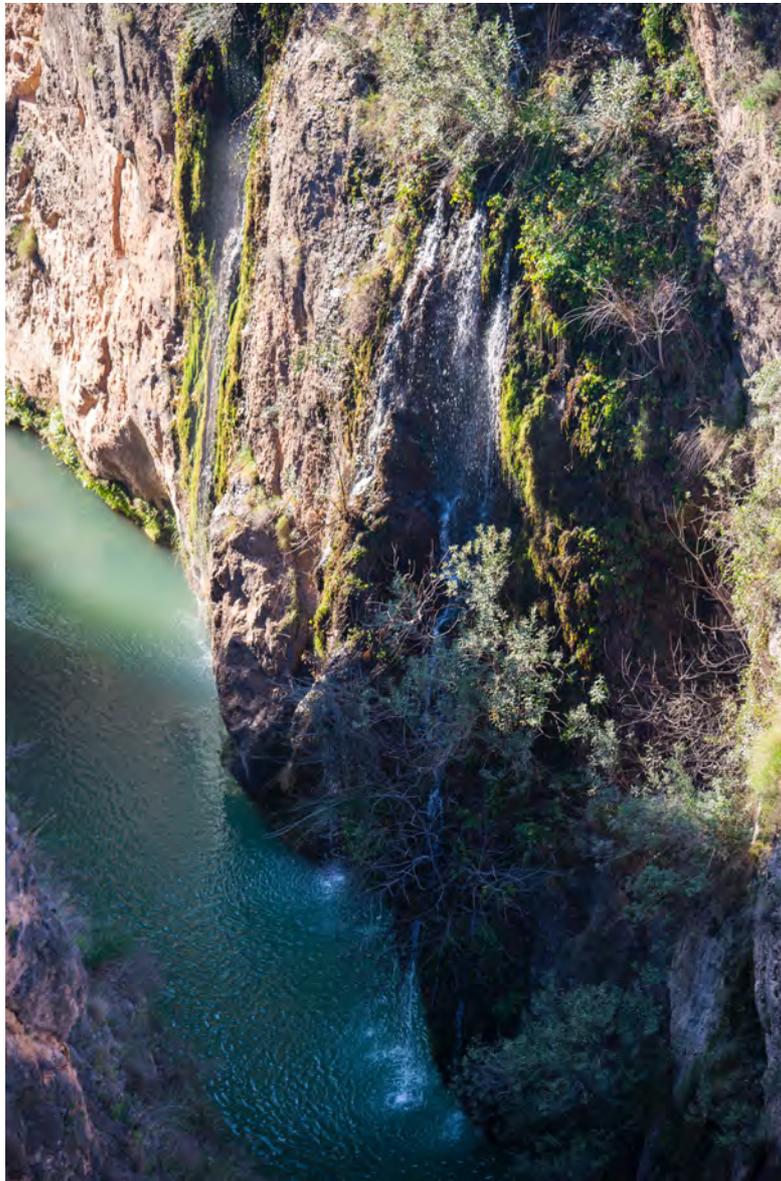


Tres Fronteras
EDICIONES

ÍNDICE

Presentación	4
Introducción. ¿Por qué <i>Más que cuevas</i>? Joaquín Lomba Maurandi	6
El cañón de Almadenes. Un paisaje paradisíaco. Joaquín Salmerón Juan	10
Historia de la investigación. Los descubrimientos. Joaquín Salmerón Juan y Joaquín Lomba Maurandi	16
El incendio de 2015 y el Proyecto. Resurgiendo de las cenizas. Joaquín Lomba Maurandi, Ignacio Martín Lerma, Joaquín Salmerón Juan	22
Arte rupestre y Arqueología en Almadenes. Figuras y objetos que susurran. Ignacio Martín Lerma y Joaquín Lomba Maurandi	27
Abrigo de Los Pucheros I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	33
Abrigos de Los Rumíes I y II J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	35
Abrigos de El Paso J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma	39
Cuevas de Fran I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi, J. Salmerón Juan	41
Abrigos de El Pozo (Calasparra) Consuelo Martínez Sánchez	44
La Cueva de Las Cabras Juan F. Ruiz López, J. Salmerón Juan, I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi,	52
La Cueva de Jorge J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, Juan F. Ruiz López, I. Martín Lerma	56
La Cueva del Arco I. Martín Lerma, D. Román Monroig, J.F. Ruiz López, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	59
La Cueva de Serreta J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma	67
El Laberinto J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	72
El Greco J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	75
El Miedo I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	77
La Jota J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	79
Conjunto de Las Enredaderas J. Salmerón Juan, I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi	81

La Cueva de Pilar	89
J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	
Cueva de La Higuera	91
I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	
Cómo se estudian las pinturas.	93
J. Lomba Maurandi, J.F. Ruíz López, I. Martín Lerma	
El trabajo espeleológico del G.E.C.A.	101
I. Martín Lerma y J. Lomba Maurandi	
Agradecimientos.	104
J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	
Bibliografía.	108



ARTE RUPESTRE Y ARQUEOLOGÍA EN ALMADENES

FIGURAS Y OBJETOS QUE SUSURRAN



ARTE RUPESTRE Y ARQUEOLOGÍA EN ALMADENES

Cuando hablamos de Los Almadenes y su entorno debemos diferenciar, en Prehistoria, dos tipos de registro diferentes, que a veces coinciden en el tiempo, pero en otras ocasiones no: la presencia humana y el arte rupestre.

Si nos referimos a la primera de esas facetas, diremos que actualmente los restos más antiguos se corresponden con el **Paleolítico medio** y, por tanto, se asocian a comunidades de neandertales, antes de que los humanos anatómicamente modernos apareciésemos por estas latitudes, en fechas imprecisas que pueden estar al menos en torno a hace 45.000 años.

En los alrededores se han documentado varios lugares a los que acudieron en busca de cuarcitas o sílex que, a veces, tallaban allí mismo: Gatán 1 a 4 (López et al., 1997) y Fuente Fonseca (Arana y López, 2005), a pocos kilómetros del cañón; El Molar, cerca del río a su paso por Abarán (López, 1997/98); o ya dentro del paraje de Almadenes, Cortijo de la Maestra (López et al., 1997) y Almadenes I a III (Salmerón et al., 1999a).

Siendo evidente que los neandertales transitaron por toda la zona, faltaba localizar uno de los lugares en los que pernoctaban, cosa que ocurrió al excavar la Cueva del Arco donde, bajo los niveles gravetienses del Paleolítico superior, hemos documentado restos de hogares asociados a piezas musterienses que, indudablemente, nos indican que un grupo neandertal habitó esa cavidad.

El **Paleolítico superior** supone la sustitución de las poblaciones neandertales por humanos anatómicamente modernos, nuestros antepasados. Los Almadenes es un lugar privilegiado, dentro del sur del continente europeo, para ver en toda su magnitud este momento, pues tenemos la suerte de contar tanto con registro de cultura material como con arte rupestre. Si atendemos a la presencia de materiales, en la cuenca de Calasparra-Cieza se han descrito para la Cueva de La Barca (Cabezo del Asno) y Los Grajos (sierra de Ascoy), ambos en Cieza.



Fig. 23. Raedera convergente de la Cueva del Arco, musteriense (FR).



Fig. 24. Labores de cribado del sedimento, en la campaña de 2017 en la Cueva del Arco (FR).

Dentro del proyecto que llevamos a cabo, las excavaciones en la Cueva del Arco han revelado una secuencia que se inicia, para este Paleolítico superior, en el **Gravetiense**, con una serie de hogares.

En uno de ellos, bien delimitado por piedras, se han hallado varias piezas de sílex quemadas y carbones que se han podido datar por radiocarbono en 30.500 años de antigüedad.

Sobre esa ocupación se han localizado materiales pertenecientes al **Solutrense**, es decir, coincidiendo con el momento de máximo frío de todo el Paleolítico superior, hace unos 20.000 años.

De esta fase tenemos numerosos elementos de sílex y restos de fauna de dos sectores de Arco, tanto la visera exterior en la que aparecen los niveles previos gravetienses y musterienses, como en la cavidad superior, que es precisamente la que está junto a la galería en la que encontramos una magnífica cierva pintada, que tipológicamente adscribimos también al Solutrense.

Hay que destacar que el análisis con tecnología 4D ha logrado identificar además, junto a esa cierva, varios trazos que parecen corresponderse con un caballo, imposible de ver sin el apoyo de esos medios técnicos.

A este momento le sigue el **Magdalenense**, hace 16.000-12.000 años, del que de nuevo tenemos materiales que evidencian presencia de una comunidad humana en la Cueva del Arco, en este caso en la visera inferior de la cavidad.

Además, en el acceso a la galería en la que encontrábamos la cierva, se observan dos cabezas de caballo que estilísticamente son también solutrenses y con claros paralelos en el arte paleolítico de



Fig. 25. Punta de la Gravette de la Cueva del Arco (FR).

ese período, tanto del norte peninsular como de lugares mucho más próximos como la cueva de Ambrosio (Vélez Rubio, Almería), por citar la más cercana.

A estas figuras sumamos las dos cabezas de cabra de frente en la cueva del Arco II, que se acompañan de una veintena de puntiformes variados y dos signos atípicos, así como el magnífico caballo de la Cueva de Jorge y todos los bóvidos y cápridos de la cueva de Las Cabras. Los materiales de El Pozo citados como de finales del Paleolítico superior podrían pertenecer a esta fase.

El Paleolítico superior finaliza coincidiendo con el paso del Pleistoceno al Holoceno, es decir, con el tránsito de las fases frías paleolíticas a la fase cálida y húmeda en la que actualmente vivimos, aunque dentro de ella se establezcan momentos diferentes en cuanto a temperatura y humedad.



Fig. 26. Conjunto de abrigos epipaleolíticos de Los Grajos, en la sierra de Ascoy (Cieza) (JLM).

Esto da paso a un **Epipaleolítico**, bien documentado en Los Grajos (sierra de Ascoy) pero del que no tenemos aún evidencias claras ni en Arco ni en El Pozo.

Si quien pintó la cabra pintada en Los Pucheros, de arte levantino, fue un epipaleolítico o ya un neolítico, abunda en estas dudas sobre la presencia de estos grupos por Almadenes. Lo mismo puede decirse del arte levantino de Los Grajos.

Con el Epipaleolítico finaliza la larga historia humana de las comunidades depredadoras que basaban la captación de alimentos en la caza y la recolección. Le sucede un **Neolítico** adoptado por los grupos locales a partir del contacto con pequeñas comunidades neolíticas que arriban puntualmente a la costa peninsular, y cuyo objeto más significativo es la cerámica cardial. En Los Grajos tenemos un fragmento de ese tipo de cerámica decorada, datado hace algo menos de 7.200 años, pero parece haber llegado allí de la mano de la comunidad epipaleolítica que vivía en el abrigo, por intercambio.

En Almadenes no tenemos restos neolíticos tan remotos, pero las excavaciones en la Cueva del Arco han vuelto a aportar información de enorme calidad, en este caso un conjunto de fragmentos de cerámica profusamente decorada con motivos básicamente impresos, que tipológicamente adscribimos a un **Neolítico antiguo** avanzado, no cardial sino epicardial. Los restos, junto a una pequeña espátula de hueso, se concentran en un pequeño espacio, y su estado fragmentario podrían señalar el uso de la cavidad como un refugio esporádico. No podemos relacionar esta presencia con arte rupestre alguno, salvo la posibilidad indemostrable de que la cabra de Los Pucheros sea de este momento, como podía ser inmediatamente anterior o posterior.



Fig. 27. Cerámica con decoración incisa e impresa de los niveles del Neolítico antiguo de Cueva del Arco (FR).



Fig. 28. Cerámica con decoración incisa de los niveles del Neolítico medio de La Serreta (JSJ).

Del **Neolítico Medio y Final**, en cambio, tenemos un amplio rastro en Los Almadenes. Las excavaciones de La Serreta (Cieza) y de El Pozo (Calasparra) aportan una cantidad notable de cerámicas decoradas que claramente son de este momento y, en el primero de los casos, se acompañan además de un taller de fabricación de brazaletes de piedra cuya tipología insiste en esa adscripción.

Las pastas, acabados y cocciones de esas cerámicas son similares a algunas localizadas en superficie en otras cuevas del cañón, como es el caso de El Greco, Los Rumíes, Las Enredaderas o El Laberinto, aunque sin decoración, por lo que podrían ser de este momento o de uno inmediatamente posterior (Neolítico final o incluso Calcolítico).

En las paredes de todas estas cavidades encontramos arte esquemático, estando genéricamente admitida una cronología del Neolítico Medio y Final, e incluso del Calcolítico. Encontramos cuadrúpedos, antropomorfos de diversa tipología (cruciformes, arqueros, oculados, en phi), polilobulados, soliformes, arboriformes, tectiformes, etc.

Del resto de cuevas en las que hallamos arte rupestre, el hecho de que se trate de meros trazos o manchas dificulta definir mejor su estilo, si bien las coloraciones coinciden con las de La Serreta; esto, y las concomitancias en cuanto a ubicación de las cavidades y patrones de localización en determinadas paredes, nos permiten incluirlas en ese espectro de arte esquemático.



Fig. 29. Polilobulado del panel II de La Serreta (FR).

De las fases finales de la Prehistoria apenas tenemos restos en Los Almadenes, salvo algunas cerámicas de La Serreta y El Pozo pertenecientes al **Calcolítico**, y del segundo de estos yacimientos también de la **Edad del Bronce**, con una colección de vasos carenados de tipología muy clara. En la cuenca de Calasparra-Cieza sí que tenemos yacimientos al aire libre con estas cronologías, pero pertenecen ya a unas dinámicas que nada tienen que ver con Almadenes (Cerro del Búho, Bolvax).

No podemos terminar sin citar, por su singularidad, la presencia de **niveles romanos** en La Serreta, que parecen relacionados con actividades salutíferas o rituales (finales del s. III d.C.); en **época medieval** los rastros de presencia en varias cuevas, entre ellas la citada Serreta o El Pozo, cuando estas cavidades actuaron como redil y refugio esporádico de pastores y rebaños, o la excavación en roca de sistemas de canalización de aguas desde la Fuente del Borbotón; y en **época moderna y contemporánea** de nuevo uso de varias cuevas como redil o refugio, con restos de estructuras en El Laberinto. En las cuevas de El Laberinto y Rumías I, además, hemos localizado textos pintados con carboncillo, de la primera mitad del s. XIX en el primer caso, quizás del s. XVI en el segundo.

Por último, hay que hacer referencia al uso de varias cuevas durante la construcción de la presa de La Mulata y la central eléctrica de Almadenes, cuando en tiempos del dictador Primo de Rivera (**1923-1930**) se excavó un túnel que conectó ambas infraestructuras para derivar el agua del Segura y generar electricidad. En esas labores se emplearon presos, pero también explosivos, que posiblemente contribuyeran a que algunas de las cuevas hayan quedado hoy casi inalcanzables tras derrumbarse sus milenarios accesos; en varias de ellas vemos restos arquitectónicos de aquellos tiempos.

